

dossier

Pasados presentes. La construcción de estereotipos de género en la
recepción del mundo antiguo

Past present. The construction of gender stereotypes in the reception of the
ancient world

Coordinan: Agnès Garcia-Ventura y Kerstin Droß-Krüpe

El empoderamiento de las mujeres de Babilonia. Una autora olvidada y tres volúmenes de alta divulgación como caso de estudio*

The empowerment of Babylonian women.
A forgotten author and three haute divulgation books as a case study

Agnès Garcia-Ventura

Universitat Autònoma de Barcelona
agnes.garcia.ventura@uab.cat
ORCID 0000-0001-8580-4865

Recibido el 8 de junio de 2023

Aceptado el 12 de julio de 2023

BIBLID [1134-6396(2025)32:1; 7-30]

<http://dx.doi.org/10.30827/arenal.v32i1.28395>

RESUMEN

En este artículo se toman tres volúmenes de la colección “By-Paths of Bible Knowledge” como caso de estudio para presentar la recepción de las mujeres de la antigua Babilonia (ca. 2000-1500 a.n.e.) como mujeres empoderadas a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX n.e. Concretamente nos fijamos en los volúmenes de Margaret Elise Harkness (1854-1923), Archibald Henry Sayce (1846-1933) y Ernest Alfred Wallis Budge (1857-1934), publicados en 1883, 1885 y 1925 respectivamente, y dedicados a Asiria o a Babilonia. Con esta elección, además, se reivindica a Harkness, artífice de uno de los volúmenes, a quien hasta ahora se ha prestado escasa atención, como autora de divulgación y buena conocedora de los estudios sobre Mesopotamia antigua de su tiempo.

Palabras clave: Historiografía. Recepción de la Antigüedad. Mesopotamia. Babilonia. Colección By-Paths of Bible Knowledge. Margaret Elise Harkness. Archibald Henry Sayce. Ernest Alfred Wallis Budge.

ABSTRACT

In this paper are discussed some aspects of the reception of ancient Babylonian women (ca. 2000-1500 BCE) as empowered women at the end of the 19th century and the beginning of the 20th century CE. To do so, here are taken as a case study three volumes from the collection “By-Paths of Bible Knowledge”, namely the ones written by Margaret Elise Harkness (1854-1923), Archibald

* Este artículo se ha preparado en el marco del proyecto PID2020-114676GB-I00, concedido por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España, durante un contrato “Ramón y Cajal” (RYC2019-027460-I) concedido y financiado por la misma institución.

Henry Sayce (1846-1933), and Ernest Alfred Wallis Budge (1857-1934), published in 1883, 1885, and 1925 respectively, and devoted to Assyria or to Babylonia. Furthermore, with this choice Harkness, the author of one of the volumes to whom little attention has been paid so far, is vindicated as an author specialising in haute divulgation, and as a good connoisseur of studies of her time dealing with ancient Mesopotamia.

Keywords: Historiography. Reception studies. Mesopotamia. Babylonia. By-Paths of Bible Knowledge series. Margaret Elise Harkness. Archibald Henry Sayce. Ernest Alfred Wallis Budge.

SUMARIO

1.—Punto de partida: ¿de mujeres mercancía a mujeres empoderadas? 2.—Una autora olvidada y tres volúmenes de la colección “By-Paths of Bible Knowledge” como caso de estudio. 3.—El empoderamiento de las mujeres de Babilonia según Harkness (1883) y Sayce (1885): K.251 o el “código de leyes más antiguo”. 4.—El empoderamiento de las mujeres de Babilonia según Budge (1925): el antes y el después del Código de Hammurabi. 5.—Reflexiones finales. 6.—Bibliografía.

1.—Punto de partida: ¿de mujeres mercancía a mujeres empoderadas?

The Babylonian Marriage Market, el famoso lienzo del pintor británico Edwin Longsdon Long (1829-1891), puede considerarse epítome de la recepción de las mujeres de la antigua Mesopotamia en la Inglaterra del último cuarto del siglo XIX. En una puesta en escena que combina elementos babilonios y asirios, se presentan unas mujeres que son tratadas como objetos, como meras mercancías elegidas por unos hombres, ellos sí, sujetos de la acción¹. Pero esta no era la única lectura de estas mujeres de Mesopotamia que circulaba y, de hecho, la recepción misma del lienzo, expuesto en 1875 en la londinense Royal Academy of Arts, cuestionó esta segregación sexual, presuntamente ideal, que mostraba un pasado poblado por hombres activos y mujeres pasivas. Como observa Bohrer (2003: 200), “as the work’s ideal male viewer is confronted by an actual female viewer, the perfect binarism within the painting of men viewing and women being viewed is distinctly undermined”².

1. Debe recordarse que la distinción entre Asiria y Babilonia no era tal en los autores clásicos (al respecto véase Fink y Droß-Krüpe, 2019, con referencias previas). Teniendo en cuenta, pues, que eran estas fuentes clásicas y la Biblia las que se manejaban en el siglo XIX cuando la Asiriología empezó a forjarse como disciplina académica, el uso de términos como “Asiria” y “Babilonia”, pero también “acadio”, por ejemplo, se fue modificando solo con el paso del tiempo para tomar el sentido con que los usamos actualmente. Al respecto, véanse Bohrer, 2003: 198-199 y 305-307; Ponchia, 2013; Llop-Radua, en preparación. Pese a ello, y teniendo estas circunstancias en cuenta, en este capítulo usamos Babilonia para referirnos a fuentes del sur de Mesopotamia, y ocasionalmente Mesopotamia cuando la referencia es difusa y no concierne una zona determinada.

2. Acerca del contexto de producción y recepción de esta pintura, véanse Bohrer, 2003: 196-200; Hart, 2012; André-Salvini, 2008: 448-453 y 498-500.



Fig. 1. *The Babylonian Marriage Market*, de Edwin Longsdon Long (1829-1891).

Otra cara de esta recepción compleja y multidimensional de las mujeres de la antigua Mesopotamia, dentro del mismo contexto británico, nos la muestra esta afirmación que publicaba el asiriólogo Archibald Henry Sayce (1846-1933), tan solo diez años después de la primera exposición pública del cuadro de Long: “Among the Accadians, the woman was the equal of man” (Sayce 1885: 139). Esta frase, en la que “Accadians” se refería a quienes más tarde se identificarían con los sumerios, y por ende con Babilonia, apareció en un volumen de alta divulgación de la colección “By-Paths of Bible Knowledge”, cuyo público debió solaparse, al menos parcialmente, con el del lienzo de Long³. Este público, pues, se veía confrontado con una imagen de las mujeres en Babilonia como “mujeres mercancía”

3. Esta es una afirmación matizable, ya que hay cierto debate sobre como el estatus socio-cultural del público que recibió de manera más entusiasta las novedades de las excavaciones mesopotámicas en Inglaterra fue cambiando durante la segunda mitad del siglo XIX, como discute Bohrer (2003: 168-186; cf. McGeough, 2015). Además, también debemos recordar que aunque las publicaciones que aquí referimos son de divulgación, debían estar al alcance solo de un número limitado de personas. Ciertamente es que los índices de alfabetización funcional crecieron como no lo habían hecho nunca antes en la Inglaterra Victoriana (de un 50% a inicios del siglo XIX, a un 95% alrededor de 1900, como recoge Mitch, 1992: xvi) y se generaban así nuevos públicos lectores. Pero para poder leer libros como los que aquí nos ocupan, era necesario un nivel de alfabetización que no ostentaba un porcentaje tan alto (Mitch, 1992: xvii-xix). Para captar el matiz y este alcance restringido pese a la intención de apertura, nos referimos a “alta divulgación” y no simplemente a “divulgación”. El empleo de este término no califica aquí el texto que se produce bajo este paraguas, sino que se refiere al limitado alcance en cuanto al público al que éste llega.

por una parte, y por otra parte con el retrato de mujeres que en el presente artículo, y haciendo uso de un “anacronismo controlado”, en términos de Nicole Loraux (2005), denominaremos “mujeres empoderadas”.

El retrato de las mujeres de Babilonia como empoderadas, a su vez, contrastaba claramente con la realidad de las mujeres de la Inglaterra del final de la época que solemos referir como Victoriana (1837-1901)⁴. Precisamente por este contraste, el retrato de las mujeres de la Antigüedad como empoderadas florecía en terreno abonado, puesto que permitía lecturas diversas, e incluso encontradas, que tanto cuestionaban como sancionaban el *status quo* de las mujeres de esta Inglaterra Victoriana. Por un lado, el retrato empoderado se prestaba a una lectura liberadora, ofreciendo a las mujeres del siglo XIX n.e. un imaginario que contenía una alternativa social igualitaria que ya habría existido en el segundo milenio a.n.e. Por otro lado, también propiciaba una lectura sancionadora de la segregación sexual y de la desigualdad, siendo presentadas estas sociedades lejanas en el tiempo y en el espacio como inferiores respecto al aquí y al ahora en que se producían estos discursos. Estas dos posturas, además, se defendían en un contexto, el del último cuarto del siglo XIX, en el que los debates sobre el matriarcado y las teorías de las esferas separadas para hombres y mujeres, que también se prestaban a similares lecturas contrapuestas, estaban en pleno apogeo⁵. Las polémicas sobre la construcción del género y sobre la idiosincrasia del binarismo masculino-femenino, pues, estaban en ebullición.

En los siguientes apartados tomo tres volúmenes de la colección “By-Paths of Bible Knowledge”, publicados en 1883, 1885 y 1925, como caso de estudio para presentar algunos aspectos de esta recepción de las mujeres de Babilonia como mujeres empoderadas a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX (§3 y §4)⁶. La aproximación a estos textos permite ver que el aumento de fuentes primarias entre

4. Sobre la construcción del género en la Inglaterra Victoriana, con especial atención a cómo los cambios en la masculinidad se vinculan con la lucha por los derechos políticos de las mujeres, véase Griffin, 2012, que en su introducción resume así cuál era la situación en la segunda mitad del siglo XIX: “married women had no independent legal identity in the eyes of the law: husband and wife were deemed to be one person, and that person was the husband” (Griffin, 2012: 4). Sobre la relevancia del contexto de la Inglaterra Victoriana para la conformación de la Asiriología como disciplina, véase Alaura, 2018: 105. Acerca de la estrecha relación de la Inglaterra Victoriana con las relecturas y la recepción del pasado, véase Buckland y Qureshi, 2020.

5. Sobre la teoría de las esferas separadas, con un caso de estudio asiriológico vinculado a Sayce, véase García-Ventura, 2019. Acerca de los debates en torno al matriarcado y su construcción como mito historiográfico, también con especial atención a su relación con los estudios sobre Mesopotamia, véase García-Ventura (en prensa, con referencias previas).

6. En este artículo solo se discuten aspectos de las vidas de las mujeres de la antigua Mesopotamia cuando es necesario para tratar su recepción, que es el tema central. No se presenta, pues, una panorámica actualizada sobre estas mujeres del pasado, algo que queda fuera del alcance y de los objetivos de este texto. Quienes tengan interés pueden consultar, para aproximaciones diversas y puestas al día, las panorámicas de Stol, 2016 o de Justel y García-Ventura, 2018. Además, en las

1883 y 1925 permitió confirmar, y no refutar, la idea de las mujeres empoderadas. Además, veremos que tal lectura no respondía a un sesgo ideológico del autor o autora de cada volumen, sino que se dio de manera transversal.

Pero antes de centrarnos en el contenido de los volúmenes, en la siguiente sección (§2) me fijaré en algunos aspectos de su encargo y producción poniendo especialmente el foco en la autora de uno de ellos, Margaret Elise Harkness (1854-1923), a quien hasta ahora se ha prestado escasa atención en el ámbito de los estudios sobre el pasado⁷. Con esta elección de caso de estudio, pues, también reivindicó a Harkness como autora de divulgación y buena conocedora de los estudios asiriológicos, es decir aquellos

dedicados a la antigua Mesopotamia, a finales del siglo XIX. Tal y como ha señalado Amara Thornton (2018: 6-8 y 48-74) en su volumen sobre publicaciones de divulgación en arqueología, las mujeres fueron muy activas en la divulgación, pero en cambio, en la historiografía sobre el tema, son especialmente invisibles. También por ello me parece pertinente poner en valor la labor de Harkness en este ámbito.



Fig. 2. Dibujo de Margaret Elise Harkness (1854-1923) publicado en *The Queen: The Lady's Magazine* de 31 de mayo de 1890.

2.—Una autora olvidada y tres volúmenes de la colección “By-Paths of Bible Knowledge” como caso de estudio

La asociación evangélica Religious Tract Society (en adelante, RTS), fundada en 1799 en Londres, se convirtió durante el siglo XIX en una de las principales

notas al pie se proporcionan referencias a estudios recientes de las fuentes primarias citadas para poder profundizar en cada una de ellas.

7. Harkness tampoco ha recibido apenas atención en los estudios literarios hasta finales del siglo XX y, en especial, inicios del siglo XXI. Tal y como denuncia Terry Elkiss, uno de los mayores especialistas sobre la autora, “Her life has been a closed book, largely disregarded or marginalised” (Elkiss, 2019: 17).

editoras de colecciones en el contexto británico, con una actividad comparable a la de sellos de renombre como Macmillan o Routledge (Fyfe, 2004: 73-75; Fyfe, 2005: 5-7). Una de las colecciones que lanzó la RTS a finales del siglo XIX fue “By-Paths of Bible Knowledge” (en adelante, By-Paths; Thornton, 2018: 105-108). La colección, tal y como la presentaba la RTS en las últimas páginas de algunos de sus volúmenes, dedicadas a la promoción, tenía como objetivo publicar sobre “subjects of interest connected with the Bible, not adequately dealt with in the ordinary Handbooks”, con una audiencia esperada compuesta por “general readers [...] Intelligent young readers of both sexes, Sunday-school teachers, and all Bible students”⁸. Egipto y Mesopotamia, por su clara conexión con la Biblia, fueron dos de los ámbitos preferentes en esta colección. De entre ellos, Mesopotamia recibió especial atención gracias a unas novedades arqueológicas y filológicas que en las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX fueron constantes (Bohrer, 2003: 66-131; Ponchia, 2013: 87-89). Esto debió ser particularmente perceptible en Londres, donde el flujo continuo de llegada de artefactos de la antigua Mesopotamia, sobre todo relieves y tablillas con escritura cuneiforme, obligaba a reconfigurar una y otra vez la exposición de las que inicialmente fueron las salas asirias del British Museum (Bohrer, 2003: 105-131; Turner, 2020: 721-722).

El primer volumen de la colección By-Paths, titulado *Cleopatra's Needle*, se publicó en 1883. El segundo, publicado también en 1883, fue *Assyrian Life and History* (By-Paths II), y le siguieron en 1884 y en 1885 otros dos volúmenes dedicados también a Mesopotamia y de especial interés para el tema que aquí nos ocupa: *Babylonian Life and History* (1884, By-Paths V) y *Assyria. Its Princes, Priests and People* (1885, By-Paths VII). En la cubierta de *Assyrian Life and History* podía leerse “with an introduction by Reginald Stuart Poole”. Solo en la portada interior se encontraba la mínima información acerca de la autoría: “M. E. Harkness”. En los otros dos volúmenes, en cambio, en la cubierta ya figuraba el autor y en la portada interior se añadía una presentación del mismo. *Babylonian Life and History* constaba en la cubierta como obra de “E. A. Budge, B. A.”, es decir Ernest Alfred Wallis Budge (1857-1934), que se presentaba en la portada interior como “Tyrwhitt Hebrew Scholar, late Scholar and Exhibitioner of Christ's College, Cambridge. Assistant in the Department of Oriental Antiquities, British Museum”⁹. *Assyria. Its Princes, Priests and People*, por su parte, constaba en la cubierta como obra de “A. H. Sayce, M. A.”, es decir Archibald Henry Sayce

8. Texto publicado en la página final del volumen de Harkness (1883). Nótese que el texto cambió ligeramente cuando se fueron sucediendo las ediciones, y el matiz de “readers of both sexes” se incluía en este volumen de Harkness, una autora, pero no en cambio en el de Budge (1884), un autor, publicado solo unos meses más tarde. Acerca del público lector esperado en colecciones comparables, véase Fyfe, 2004: 73.

9. Para el perfil biográfico de Budge, con distintas perspectivas en cada caso, y en ambos con referencias previas, véanse Smith, 2004 y Bierbrier, 2019: 76-77.

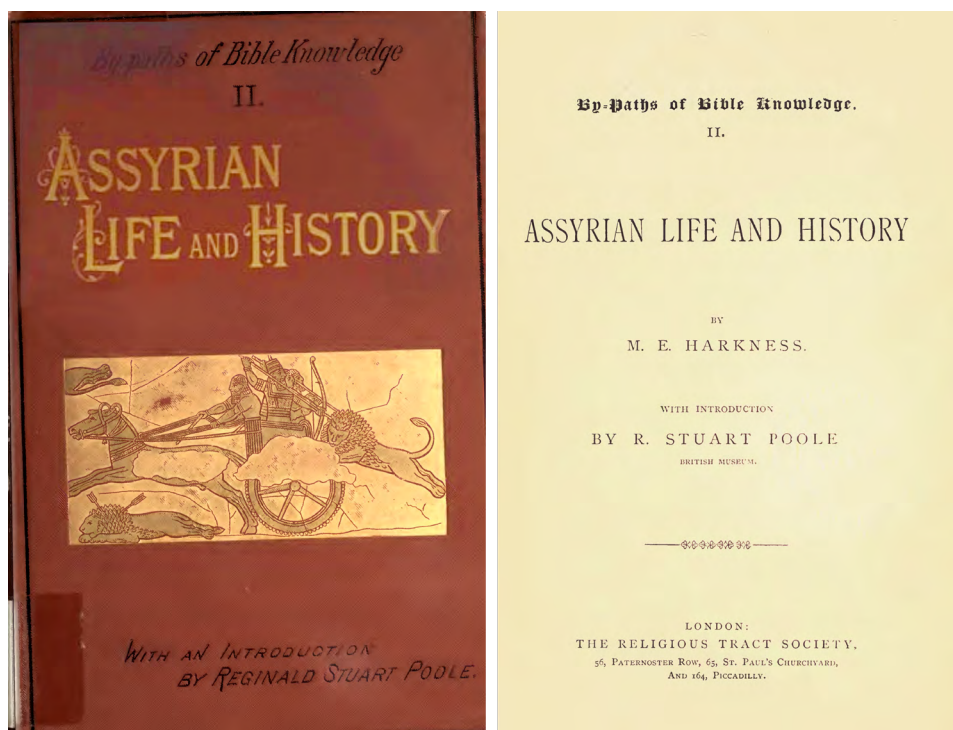


Fig. 3. Cubierta (izquierda) y portada (derecha) de *Assyrian Life and History* (1883) de Margaret Elise Harkness. Imagen cortesía de la biblioteca del Wycliffe College de Toronto (Canadá).

(1846-1933), que se presentaba en la portada interior como “Deputy Professor of Comparative Philology, Oxford, Hon. LL. D. Dublin, etc. Author of ‘Fresh Light from the Ancient Monuments’, ‘An Introduction to Ezra, Nehemiah, and Esther’, etc.”¹⁰.

La diferencia entre el tratamiento que recibía la autoría en el caso de Harkness y en el de Budge, ya no digamos en el de Sayce, es palmaria. ¿Quiere decir esto que Harkness no tenía unas buenas credenciales con que ser presentada? Y, si era así, ¿por qué le encargaron el volumen de una colección para la que la RTS se jactaba de contar solo con las personas más cualificadas y que tuvieran conocimiento de primera mano de los temas a tratar? Ciertamente es que Harkness no era especialista en Orientalismo Antiguo ni tenía un contrato vigente como conservadora en el

10. Para el perfil biográfico de Sayce, véase Gunn y Gurney, 2004. Sayce ha sido especialmente tratado en la historiografía de los estudios cuneiformes, en parte porque le tocó vivir en la Inglaterra Victoriana que hemos visto que fue un momento crucial para la conformación de la disciplina. Al respecto véase por ejemplo Alaura, 2018: 107-109, con referencias a publicaciones producidas en el sí del proyecto de investigación GRISO, dirigido por la misma Alaura.

British Museum o como profesora en Oxford, como era el caso de Budge y Sayce respectivamente, pero si le encargaron este volumen de la colección By-Paths era porque contaba con el beneplácito de los conservadores del British Museum, que muy posiblemente la recomendaron a la RTS para que llevara a cabo la tarea. Fueron estos conservadores, y en especial Reginald Stuart Poole (1832-1895), quienes le dieron acceso a los materiales y a la biblioteca, algo que no era fácil y que requería tramitar una solicitud y obtener autorización¹¹. Además, también confiaron en ella para que impartiera cursos sobre Asiria entre 1882 y 1884 en el museo¹². Por consiguiente, aunque Harkness no era asirióloga, y por lo tanto no se dedicaba al estudio directo de las fuentes mesopotámicas, sí estaba muy bien informada y tenía acceso a la producción de nuevo conocimiento de primera mano, algo que muy pocas personas podían ostentar en aquellos entonces.

Dadas las circunstancias, pues, creo que en este caso la ausencia de su nombre completo y de sus credenciales tanto en la cubierta como en la portada de *Assyrian Life and History* responde básicamente a una estrategia de ocultación, o al menos de despiste, por parte de la RTS, de la identidad de la autora, y en especial del hecho de que era una mujer. Con esta hipótesis planteo una posible estrategia que sigue siendo vigente incluso hoy en día. Un ejemplo de ello es el de la famosa autora contemporánea, también británica, J. K. Rowling. Bloomsbury Publishing sugirió inicialmente a la creadora de las historias de Harry Potter que firmara solo con las iniciales, pensando que esto favorecería el interés por parte de un público joven que se identificara como masculino. La editorial consideró que presentar a Rowling como autora, no como autor, podía tener consecuencias negativas en las primeras ventas, justo antes de que el éxito arrollador desvelara más detalles sobre quién se ocultaba detrás de las iniciales¹³.

En lo referente a Harkness, apoyo esta hipótesis en dos evidencias. En primer lugar, mientras que en los volúmenes de Budge y de Sayce, bien en la firma del prefacio, bien en los anuncios de otros volúmenes de la colección, se usan los nombres completos y no las iniciales, en el caso de Harkness solo encontramos las iniciales¹⁴. En segundo lugar, en la introducción del volumen de Harkness a cargo de Stuart Poole, conservador del British Museum, abundan las palabras elogiosas

11. Para el perfil biográfico de Stuart Poole, véase Caygill, 2021.

12. Estos cursos fueron anunciados en medios como *The Academy*, como puede verse en el número 546 (de 21 de octubre de 1882, pág. 302). Sobre estos cursos, véanse Thornton, 2018: 104 y 246, nota 19; Elkiss, 2019: 20-21.

13. También es interesante que Rowling usara en otra ocasión un pseudónimo masculino, como veremos que también hizo Harkness. Sobre este particular, en el contexto de la tradición literaria británica, véase Judd, 2013.

14. Ciertamente es que en anuncios de la colección By-Paths en otros medios se usan iniciales para otros autores, pero de ellos se incluye una presentación de cargos religiosos y académicos que evidencian de un modo u otro su género y que aportan credenciales, algo que nunca sucede con Harkness. Véanse como ejemplos los anuncios de algunos volúmenes de la colección en los números

del trabajo hecho, pero las referencias a quien lo ha escrito son impersonales: no se menciona ni una sola vez el nombre o el apellido de la autora, tampoco hay ninguna referencia con un pronombre que indique que se trata de una mujer. En cambio, cuando Stuart Poole se refiere al potencial lector del volumen, evidencia que lo imagina en masculino, explicitando “he” o “himself” tras haber citado “the ordinary reader”, una forma que en inglés no requeriría concretar masculino o femenino (Stuart Poole, 1883: 8). Teniendo en cuenta estas circunstancias, parece sintomático que Harkness, que poco después de la publicación de este *By-Paths* empezaría a ser conocida y reconocible por el público al ganarse la vida como escritora profesional, usara un pseudónimo masculino, John Law, para firmar buena parte de su producción literaria posterior¹⁵. El uso del pseudónimo llegó, pues, cuando ya no podía ocultarse que era una mujer.

En resumen, propongo que la preocupación, por parte de la RTS, de que Harkness fuera leída como mujer y no como voz autorizada en la materia (entendiendo que se concebían como lecturas incompatibles de su persona), llevó a la entidad a ocultar a Harkness, en 1883, tras un nombre de pila abreviado y sin credenciales. Sin embargo, la RTS debió quedar satisfecha con el trabajo de Harkness, como se desprende tanto del encargo que le hicieron de un segundo volumen, en este caso dedicado a Egipto, como del uso que en el mismo se hacía de las credenciales. *Egyptian Life and History* (1884, *By-Paths* VI) presentaba, de nuevo, solo las iniciales de la autora en la portada, pero en este caso incluía las siguientes credenciales: “Author of ‘Assyrian Life and History’”. Pese a la ocultación de su género tras las iniciales, pues, parece que el apellido Harkness se consideraba un argumento de venta, y en este caso, además, la introducción era a cargo de la misma autora y no de un experto que la avalara, como había sucedido con el *By-Paths* anterior.

Assyrian Life and History (1883) y *Egyptian Life and History* (1884) son los únicos dos escritos de Harkness dedicados al mundo antiguo. Todos sus escritos posteriores, tanto los periodísticos como los textos de ficción, giraban en torno al interés de Harkness por las desigualdades sociales y por las miserables condiciones de vida de la clase obrera, y muy en especial de las mujeres de la misma¹⁶. Las incursiones de Harkness en la Asiriología y en la Egiptología, pues,

2918 (de 29 de septiembre de 1883, pág. 413) y 2973 (de 18 de octubre de 1884, pág. 508) de la revista *Athenaeum*.

15. Sobre el uso de este pseudónimo, véanse Elkiss, 2019: 23-24; Sparks, 2019: 47-50. Nótese, sin embargo, que Sparks (2019: 49) propone leer este pseudónimo como parte del proyecto literario de Harkness, y no como una elección directamente relacionada con la voluntad de ocultar el género. En cualquier caso, la especulación acerca de la elección por parte de Harkness sigue abierta, y es interesante que sea un pseudónimo masculino (cf. Judd, 2013).

16. Para una cronología de la vida de Harkness, con mención de sus publicaciones, véase Mutch y Elkiss, 2015: 31-33. Véase también Kaspar, 1984: 98-102, para un listado de publicaciones de Harkness y referencia de algunas de las reseñas de sus obras más conocidas.

fueron puntuales, pero no por ello menospreciables. En Harkness confiaron los conservadores del British Museum y los editores de la RTS y el resultado, como veremos a continuación, fue satisfactorio y equiparable al de otros autores de la colección By-Paths que sí se dedicaron profesionalmente al estudio del pasado y no solo a su divulgación.

Prácticamente cien años después de la publicación de estos dos volúmenes, en 1982, John Goode, especialista en literatura inglesa, descalificaba el trabajo de Harkness en *Assyrian Life and History* por la que él define como una posición política radical, que veía además como claramente influenciada por el hecho de que Harkness era una mujer que se dedicaba a denunciar la desigualdad social. Para Goode, que no es especialista en Asiriología, historia antigua u otro campo afín, el By-Path de Harkness que aquí nos ocupa se construye a partir de “overt vulgarisations of the work of more serious scholars, and in so far as attitudes appear at all, they seem to have vestiges of a radical position, such as the insistence on sexual equality among the Assyrians” (Goode, 1982: 50). Por desgracia Goode no desarrolla más este argumento ni en esta ni en otras publicaciones. Además, no cita quienes son estos “more serious scholars”, ni tampoco argumenta por qué Harkness no puede considerarse “serious”. Pero lo más interesante es que Goode toma como clave para la descalificación un presunto sesgo de Harkness que la llevaría a ver una “sexual equality among the Assyrians” que el experto en estudios literarios asume que no se dio. Sin embargo, esta afirmación condensa en realidad la que era una tendencia a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, que alimentaron precisamente quienes Goode consideraría especialistas serios. Este sería el caso de Sayce y también de Budge. Ambos, en sus respectivos By-Paths, incluyeron afirmaciones mucho más “radicales” que las de Harkness en lo referente al estatus de las mujeres y a la igualdad entre hombres y mujeres. Ninguno de ellos, en cambio, ha sido descalificado por ello, a posteriori, como sí lo ha sido Harkness.

A continuación presento estas afirmaciones en su contexto y analizo, con ellas, a través de qué fuentes y de qué modo se dio la recepción de las mujeres de Babilonia en los By-Paths de Harkness (*Assyrian Life and History*, 1883) y de Sayce (*Assyria. Its Princes, Priests and People*, 1885) que aquí nos ocupan. Tras esta sección, nos fijaremos en el By-Path de Budge, *Babylonian Life and History*, cuyo contenido cambió profundamente entre la primera edición de 1884 y la segunda de 1925, hasta el punto que si en la primera no había mención alguna sobre el estatus de las mujeres en Babilonia, en la segunda era uno de los temas estrella, un cambio propiciado, como veremos, por el aumento de fuentes primarias a disposición y, muy especialmente, del Código de Hammurabi. En este último caso, pues, el foco se pondrá en la edición de 1925¹⁷.

17. Para cada volumen se ha realizado un vaciado de los aspectos relacionados exclusivamente con la lectura empoderada de las mujeres. Asimismo para los volúmenes de Harkness y de Sayce se

3.—*El empoderamiento de las mujeres de Babilonia según Harkness (1883) y Sayce (1885): K.251 o el “código de leyes más antiguo”*

En la década de 1850 empezaron a llegar al British Museum tablillas con escritura cuneiforme de la biblioteca de Assurbanipal (668-630 a.n.e.) en Nínive. Hoy en día este importante legado cuenta con unas 30000 tablillas y fragmentos y ha sido, desde su hallazgo, uno de los conjuntos más intensa y extensamente estudiados en el sí de la Asiriología¹⁸. Cuando se publicaron los volúmenes *Assyrian Life and History* y *Assyria. Its Princes, Priests and People*, los By-Paths de Harkness y de Sayce respectivamente que aquí nos ocupan, los textos de la biblioteca de Assurbanipal eran todavía novedades atractivas, pero pese a ello, ya contaban con una tradición de publicación y estudio. Además, se trataba de textos que se conservaban y estudiaban en el British Museum, y esto era importante, ya que uno de los objetivos de los By-Paths era acercar al público las colecciones del museo, de modo que si algo podía explicarse a partir de un material que se encontraba allí, no se acudía a otras posibles fuentes. Huelga decir que esto era más que factible teniendo en cuenta la entidad de la colección mesopotámica del museo ya en la década de 1880¹⁹. La combinación de todos estos factores propició la inclusión de textos de la biblioteca de Assurbanipal en síntesis como las que aquí nos ocupan. Uno de los textos elegidos de tal conjunto, tanto por Harkness como por Sayce, fue el que cuenta con número de registro K.251²⁰. Aquí nos interesa especialmente porque a partir de este ejemplo ambos volúmenes tratan de manera sucinta, pero muy explícita, el estatus de las mujeres en Mesopotamia, que se presentan como empoderadas tanto por su capacidad jurídica como por su condición de madres²¹.

ha procedido a identificar qué fuentes primarias tratan, algo que no es evidente en unos textos de divulgación sintéticos y sin referencias. El análisis global del contenido de cada una de las obras, sin duda interesante, está fuera del alcance de este artículo.

18. Para una panorámica sobre los tipos de textos de la biblioteca de Assurbanipal, véase Finkel, 2018. Véase también el *Ashurbanipal Library Project*, actualmente bajo la dirección de Jonathan Taylor, para contexto histórico del hallazgo de la biblioteca de Assurbanipal, génesis del proyecto de estudio de la misma, así como enlaces a la base de datos en línea con los textos (Taylor, 2022; <http://oracc.museum.upenn.edu/asbp/index.html>, consultado el 8/06/2023).

19. El museo actualizaba continuamente las guías que publicaba, que quedaban rápidamente obsoletas por el ritmo de llegada de artefactos y cambios en la exposición. Como referencia de lo que se exponía en las salas asirias cuando se publicó el volumen de Harkness que aquí nos ocupa, véase la edición de 1883 de *A Guide to the Exhibition Galleries of the British Museum* (British Museum, 1883: 62-85).

20. Pueden verse imágenes de la tablilla y datos básicos, incluyendo estudios previos, en https://www.britishmuseum.org/collection/object/W_K-251, consultado el 8/06/2023.

21. El concepto de capacidad jurídica está íntimamente ligado a la construcción de la imagen de las mujeres de Mesopotamia como mujeres empoderadas. Sobre “capacidad jurídica” en los estudios cuneiformes, y las implicaciones actuales de su uso, véase Justel, 2016: 78-79.

El texto K.251 es una copia de la séptima tablilla de la compilación referida en los estudios asiriológicos como *Ki-ulutinbiše* o *ana ittišu*, un repertorio de expresiones legales y administrativas en lengua sumeria, listadas con su equivalente traducción al acadio²². La compilación se conoce sobre todo a partir de copias mesoasirias y neoasirias (ca. 1500-600 a.n.e.) como esta, pero deriva de un texto paleobabilónico anterior, de inicios del segundo milenio a.n.e.²³. Por esta circunstancia, cuando el texto se copió, tradujo y analizó a partir de la década de 1860, se consideró especialmente útil para una aproximación a aspectos legales de inicios del segundo milenio a.n.e. y no de finales del segundo milenio a.n.e. o inicios del primero. Teniendo en cuenta que el Código de Hammurabi todavía no se había redescubierto, algo que trataremos en el siguiente apartado, esta cronología era especialmente significativa, lo que explica que tanto Harkness como Sayce, en sus *By-Paths*, decidieran incluir este texto entre sus ejemplos y presentarlo como el más antiguo código legal conocido (Harkness, 1883: 62; Sayce, 1885: 138). Por consiguiente, este texto permitía a Harkness y a Sayce, que dirimían básicamente cuestiones relativas a la Asiria del primer milenio a.n.e., hacer una incursión al mundo sumerio y a la Babilonia de inicios del segundo milenio a.n.e.

Que Sayce eligiera este texto no es sorprendente: lo conocía bien y de primera mano. Él mismo había publicado en 1869 la traducción al inglés de una parte del mismo en una breve nota en la revista *Athenaeum*, y en 1874 había actualizado y ampliado dicha traducción en *Records of the Past*. En ambas publicaciones, y también en su *By-Path* de 1885, Sayce manifestaba dudas acerca de la aplicación real de las expresiones legales recogidas, aunque se refería al texto como “code of laws”²⁴. También dudaba sobre una presunta composición original en sumerio con posterior traducción al acadio, pese a que admitía la antigüedad del texto y, de nuevo, enfatizaba este aspecto. Ya en su nota de 1869 apuntaba por qué era un texto especialmente interesante no solo en el sí de la Asiriología, sino también en el ámbito de los estudios de derecho: “Mutilated as these fragments are, they will still be of interest and value to the student of jurisprudence. Much light may be

22. La edición de referencia, en la que se hizo la reconstrucción de la recensión del texto en circulación desde el periodo mesoasirio (ca. 1500-1000 a.n.e.), que consistía en siete tablillas, y que por lo tanto identificaba K.251 como copia de esta última, fue la de Landsberger, 1937 (véanse pp. 90-104 para la transliteración del texto y su traducción al alemán).

23. Para una presentación de este repertorio de expresiones legales en el contexto de la tradición de textos lexicales, así como de sus distintas versiones, véase Veldhuis, 2013: 328-330. Véase también Marchesi, 2021 para la más reciente publicación sobre el mismo, en la que se añade un nuevo texto, inédito hasta el momento. Para una presentación general de las listas lexicales, la tipología textual básica en la que se encuadra K.251, véase Gonçalves, 2013.

24. Esta primera intuición de Sayce se confirmó con los años. Como se recoge en el primer catálogo de la exposición itinerante *Art and Empire*: “It is evident that the function of such literature was to promote the understanding of Sumerian rather than to record current legal practice in Assyria” (Curtis y Reade, 1995: 203).

thrown by them upon many obscure problems of early law: the patriarchal relation, the position of women and slaves, the scale of punishments, and other questions” (Sayce, 1869: 734).

La publicación en 1861 de *Das Mutterrecht*, del jurista suizo Johann Jakob Bachofen (1815-1887), era entonces reciente, y los debates acerca de las desigualdades, en especial las de género, eran candentes. En este marco, un texto como el K.251, en el que parecía que las mujeres no estaban en una explícita posición de subordinación, no solo resultaba atractivo, sino que podía interpretarse como una confirmación de la idea de un matriarcado, en las sociedades más arcaicas, que “evoluciona” (en términos de la época) hacia un patriarcado. En este sentido son reveladoras las siguientes palabras de Sayce, en su publicación de 1874, en referencia a los preceptos legales de K.251: “the patriarchal character of society implied by them will be noticed, as well as the superior importance possessed by the mother” (Sayce, 1874: 21).

Sin embargo, sería en su *By-Path* de 1885 donde iría un paso más allá²⁵. Lo que en 1869 era una hipótesis de trabajo y pregunta de investigación (un interés por “the patriarchal relation, the position of women”), y que en 1874 era solo un apunte acerca de la figura de la madre (“the superior importance possessed by the mother”), en 1885 se elevó a categoría con un paso de esta última “madre” a “las mujeres”: “Among the Accadians, the woman was the equal of man; in fact, she ranked before the husband in matters relating to the family; whereas among the Semites she was degraded to a very inferior rank” (Sayce 1885, 139). Sayce no expone qué fuentes posteriores le llevan a afirmar que con el paso del tiempo las mujeres pierden derechos, pero la idea de su estatus menguante con el paso de los años subyace las teorías del matriarcado de finales del siglo XIX a las que aludíamos anteriormente, y todavía hoy en día tiene ecos tenues en los estudios cuneiformes²⁶.

Los elementos del texto K.251 que impulsaban a Sayce a sostener que “the woman was the equal of man” son dos. Primero, que en los casos en los que se habla de relaciones de progenitores con su descendencia, siempre se explicita qué sucede en la relación con el padre y qué sucede en la relación con la madre. La madre, por lo tanto, tenía derechos y deberes como tal, y según Sayce, el hipotético castigo infligido a un hijo que repudiara a su madre, era mayor que el que se

25. En 1926 Sayce publicó una nueva edición revisada del volumen, con leves modificaciones, como por ejemplo el uso de “Sumerians” donde en el texto de 1885 se leía “Accadians”, y adiciones que conllevaron que el volumen pasara de las 165 páginas de la primera edición, a las 194 de la última. En el tema que aquí nos ocupa, no hubo cambios sustanciales, de modo que pese a los nuevos textos que se habían publicado entre 1885 y 1926, Sayce no cambió su postura en este aspecto (para la comparación, véanse Sayce, 1885: 138-139; Sayce, 1926: 163-164).

26. Sobre este aspecto de las teorías sobre el matriarcado y sobre su atestación en los estudios sobre Mesopotamia, véanse Van de Mieroop, 1999: 142; García-Ventura (en prensa).

daría si repudiaba a su padre (Sayce, 1874: 21 y 23-24, cláusulas 12 y 13; Sayce, 1885: 139). Segundo, la capacidad jurídica de las mujeres se plasmaba también en su derecho a la propiedad en una de las cláusulas del texto que Sayce traducía así: “Everything which a married woman encloses, she (shall) possess” (Sayce, 1874: 23, cláusula 10).

Estos dos son los aspectos que Harkness destacaba también en su By-Path de 1883 como único atisbo de las mujeres empoderadas en todo el volumen: “all that a married woman possessed was her own property [...] a son who denied his father had to give a pledge and a sum of silver; but he who denied his mother had his hair cut off, and was imprisoned in a house of correction” (Harkness, 1883: 62). Esta cita del volumen de Harkness demuestra que sabía de la existencia del texto K.251. Parece plausible que Harkness conociera, como mínimo, la traducción de Sayce 1874, que añade detalles que no aparecían en traducciones anteriores²⁷. Puede apuntar en esta dirección no solo el conocimiento del contenido del texto, solo posible a partir de una traducción, sino también la proximidad de la formulación de Harkness, por ejemplo, del castigo que recibiría el hijo que repudiara a su madre (“imprisoned in a house of correction”), con la de la traducción de Sayce (“in the house imprison him”; Sayce, 1874: 24, cláusula 13).

Aunque K.251 es en ambos By-Paths un texto relevante, en ningún caso se incluyen citas literales. Sayce no comenta detalles concretos ni ofrece traducción del texto. Harkness, que tampoco publica una traducción, sí da en cambio detalles de su contenido. Sin embargo, debe observarse que tanto Harkness como Sayce incluyen algunas transliteraciones y traducciones de otros textos en sus volúmenes. En ningún caso se explicita de quien son. En el caso de Sayce se supone que, por su especialización, son propias. En el caso de Harkness, no tenemos ningún elemento para lanzar una hipótesis, algo que sería relevante para el debate acerca de su idoneidad para escribir el volumen que nos ocupa. El hecho de que los By-Paths no incluyeran citas ni bibliografía, y solo ocasionalmente referencias explícitas a trabajos de especialistas, también dificulta esta labor.

Cierro este apartado con un apunte acerca de las otras ocasiones en las que los volúmenes de Harkness y de Sayce hacen referencia específicamente a las mujeres. Harkness trata la indumentaria y el botín de guerra, dos temas en los que no destaca nada relacionado con el empoderamiento (Harkness, 1883: 24, 96 y 99). En el tratamiento de ambos temas distingue entre hombres, mujeres y criaturas, combinando pues género y edad. En el caso de la indumentaria, añade también el elemento clase a la ecuación. Harkness, pues, ofrece una aproximación interseccional *avant la lettre*. Sayce, por su parte, también trata estos dos temas

27. Puede cotejarse un listado de publicaciones del texto en copia, transliteración o traducción, anteriores a 1883, en https://www.britishmuseum.org/collection/object/W_K-251, consultado el 8/06/2023.

aportando prácticamente la misma información que Harkness (Sayce, 1885: 124 y 127). Además, Sayce incluye otras dos referencias sobre las mujeres como lamentadoras y como sabias, destacando así otros aspectos de su empoderamiento (Sayce, 1885: 65 y 121, respectivamente). En el caso de las mujeres sabias, las equipara, de manera sorprendente, con el estereotipo de las brujas europeas, poniendo además sobre la mesa la asociación en el imaginario popular de la bruja con un bastón o una escoba voladora. La elaboración de este último aspecto merecería un análisis más detallado que está fuera del alcance de este artículo.

4.—*El empoderamiento de las mujeres de Babilonia según Budge (1925): el antes y el después del Código de Hammurabi*

En 1884 se publicó la primera edición del By-Path de Budge titulado *Babylonian Life and History* que, como deja entrever su título, debió encargarse como complemento de *Assyrian Life and History*, el By-Path de Harkness de 1883. A diferencia de lo que hemos visto que ocurría en el volumen de Harkness, en el de Budge no había ninguna referencia al estatus de las mujeres de Babilonia. Esto cambió radicalmente en la edición de *Babylonian Life and History* publicada en 1925. Se trataba de una edición considerablemente revisada y aumentada: si la primera, de 1884, contaba con 168 páginas, la de 1925 contó con 296, un dato de por sí sintomático. En realidad era un libro distinto y escrito de nuevo, algo que ya reconocía el mismo autor en el prefacio a la edición revisada (Budge, 1925: viii; cf. la reseña de Barton, 1926). Si se presentó como nueva edición de un libro ya existente y no como nuevo libro, por lo tanto, debió ser por motivos de marketing.

Varios factores explican los cambios que se dieron entre la primera edición y la edición revisada. En primer lugar, el más evidente: habían pasado cuarenta años, de modo que mientras que el volumen de 1884 era obra de un autor joven, al inicio de su carrera, el de 1925 era una obra de madurez que se publicaba justo un año después de la jubilación de Budge del British Museum. En segundo lugar, el contexto social y cultural había cambiado con el paso de la Inglaterra Victoriana a los locos años veinte, con la Primera Guerra Mundial de por medio, suponiendo todo ello transformaciones profundas que afectaron de manera muy especial a la construcción de los roles de género (al respecto, véase por ejemplo Felski, 1995: 92-98 y 102-106). En tercer lugar, el aumento de fuentes primarias para estudiar Babilonia en particular, y Mesopotamia en general, había sido exponencial, algo que recogía Budge (1925: vii-viii) en su prefacio a la nueva edición justificando la necesidad de reescribir el libro²⁸:

28. Este aumento exponencial se reflejaba también en el British Museum, como evidencia una comparación entre la guía general del museo de 1883, que contenía una sección dedicada a

[...] The excavations which have been made by English, French, Americans and Germans in Babylonia, Assyria and Persia during the last forty years, have yielded up such a mass of new information that Assyriologists have been obliged to rewrite the ancient history of those countries. [...] the principal features of the ancient civilisations of Western Asia have been described with a degree of accuracy that the greatest Assyriologists of the 'eighties' never imagined to be possible".

Uno de los principales hallazgos que se dieron en estas múltiples excavaciones a las que Budge hacía referencia fue el de la estela del Código de Hammurabi durante la campaña arqueológica que se llevaba a cabo en la acrópolis de Susa, en el suroeste del actual Irán, en el invierno de 1901-1902. La estela había llegado a Susa como botín de guerra elamita en el siglo XII a.n.e., aunque su ubicación original en el siglo XVIII a.n.e., cuando se esculpió, fue muy posiblemente Sippar o Babilonia, en el actual Irak. Hoy en día se conserva en el Musée du Louvre de París, con número de inventario SB 8, siendo una de las piezas estrella de la colección mesopotámica²⁹.

Cuando Budge reelaboró su By-Path tuvo especialmente en cuenta este texto, al que dedicó dos capítulos: el séptimo, que incluía traducción de algunas partes y que se titulaba explícitamente "The Code of Laws of Khammurabi" (Budge, 1925: 120-130), y también el noveno, titulado "The king of Babylonia and his people and their lives" (Budge, 1925: 160-185)³⁰. Es precisamente en estos dos capítulos, sobre todo en el noveno, donde se concentran las interpretaciones que el autor propone sobre el estatus y las condiciones de vida de las mujeres. La presentación de estas mujeres como empoderadas en la publicación de Budge se articula a partir de cuatro grandes temas que comentamos a continuación: la movilidad, las mujeres consagradas, las mujeres profesionales, y finalmente el matrimonio³¹.

"Assyrian Antiquities" con escasa presencia de Babilonia (al respecto, véase detalle en nota 27), y la guía publicada en fecha más próxima al volumen de Budge, en el año 1922, titulada *A Guide to the Babylonian and Assyrian Antiquities* (British Museum, 1922: 57-168). Para una panorámica de las excavaciones en Babilonia desde finales del siglo XIX, véanse entre otros las contribuciones recogidas en André-Salvini, 2008: 508-532. Para una aproximación a partir de una fuente poco usual como son los libros de visitas de la misión alemana, véase Neumann, 2023.

29. Para una descripción de la pieza con imágenes, datos básicos y referencias bibliográficas, véase la ficha on-line del Musée du Louvre: <https://collections.louvre.fr/en/ark:/53355/cl010174436>, consultado el 8/06/2023. Para algunos aspectos específicos relacionados con el material de la estela, su redescubrimiento y su recepción posterior, véanse Ornan, 2019: 87-88; Michel, 2020: 34; Garcia-Ventura, 2025.

30. Para una traducción al castellano del texto completo del Código de Hammurabi, véase Sanmartín 1999.

31. Budge (1925: 168-169) también dedica una parte de su capítulo noveno a la indumentaria, en la que se refiere a las mujeres. Pero como en los casos de Harkness y Sayce que hemos comentado anteriormente, no ofrece esta perspectiva de empoderamiento femenino que es aquí el foco, por lo

La movilidad es un tema crucial en la construcción de la identidad de género, tal y como demuestran estudios ya clásicos como el capítulo de Michelle Perrot (1991), elocuentemente titulado “Sortir”, en la monumental *Histoire des femmes en Occident*. En él queda patente como, en especial durante el siglo XIX y a inicios del siglo XX, el encumbramiento de un ideal de domesticidad para las mujeres de ciertas clases sociales, permeó a varios niveles socavando su movilidad. Es en este contexto en el que escribe Budge, por lo que no debe sorprendernos que en su presentación general del Código, en el capítulo séptimo, destaque que en tiempos de Hammurabi “a woman could travel unmolested from Babylon to the Mediterranean Sea” (Budge, 1925: 122). Huelga decir que estas palabras debían resonar en la audiencia de inicios del siglo XX, en un momento de renegociación del uso del espacio público. La implantación del ideal de la domesticidad implicó también la búsqueda de grietas, por parte de las mujeres, que les permitieran ampliar esta movilidad en los espacios públicos. Ejemplos de ello son las *flâneuses* en el ámbito urbano, y también las mujeres viajeras en un plano más general, dos caras de la moneda que muestran estrategias de subversión que permitieron a las mujeres quebrantar expectativas sobre su movilidad, en especial a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX (Iglesia, 2019; Melman, 1992).

Ya en el capítulo noveno, el primer tema relacionado con el empoderamiento de las mujeres que Budge pone sobre la mesa es el de las mujeres consagradas. De ellas destaca dos aspectos: que podían ser mujeres de negocios en igualdad de condiciones respecto a los hombres, y que eran comparables a las vestales romanas. En cuanto al primer aspecto, afirmaba que “like the men, they were allowed to embark in business, and as has always been the case in the East, many of them showed themselves to be capable business women” (Budge, 1925: 162). Aquí aflora de manera clara el arquetipo de corte orientalista del buen comerciante, que tanto se aplica a los hombres como a las mujeres. En lo referente a la equiparación con las vestales, y su caracterización como mujeres consagradas propiamente, añade lo siguiente: “They were virgins vowed to chastity, and a special quarter in the temple was provided for them. The Code decreed that they should neither keep a wine-shop nor enter one” (Budge, 1925: 162-163). Tanto la virginidad o la castidad, conceptos de difícil definición, como la circunscripción de estas mujeres a unos espacios determinados, se han puesto en cuestión en las últimas décadas, pero siguen siendo aspectos que crean debates encendidos y que no se dan por zanjados

que no la tratamos detalladamente. Pese a ello, vale la pena destacar una de las afirmaciones del autor en esta sección, que condensa una imagen estereotipada: “The woman who went about unveiled was held in light esteem” (Budge, 1925: 169). Para una panorámica sobre la cuestión del velo, con una aproximación transhistórica y algunos capítulos especialmente dedicados a Mesopotamia antigua, véase Del Fabbro, Fales y Galter, 2021.

en los estudios especializados³². El resumen de Budge en este caso, pues, podría encontrarse todavía en manuales contemporáneos³³.

En cuanto a las mujeres profesionales, Budge presenta la situación de modo muy sugerente: “Women could, if they pleased, become scribes, and even members of judicial bodies, and many of them owned and managed large businesses” (Budge, 1925: 163). Según Budge, pues, las mujeres podían acceder a la formación, al mundo público y profesional, en especial a trabajos intelectuales, y podían ser propietarias. Y no solo eso, sino que además, y el matiz es relevante, podían hacer todo esto solo si querían. Por encima de todo, las mujeres podían elegir. Parece que los ecos de las *flappers* de los años 1920 se colaban en las descripciones de Budge sobre las mujeres que habían vivido hacía 4000 años, y reforzaban lo que ya habían planteado Sayce y Harkness en sus *By-Paths*, cuarenta años antes, con la construcción de una imagen empoderada de las mismas³⁴.

Finalmente, en relación con el matrimonio, destacamos aquí dos de los aspectos en los que se fija Budge: los tipos de matrimonio y la capacidad jurídica de las esposas³⁵. En cuanto a la primera cuestión, afirma lo siguiente: “Polygamy was recognized and was common, but to all intents and purposes the Babylonian was a monogamist, and only took a concubine to give him children when his wife was unable to fulfil her duties. In early times Polyandry existed, probably on a small scale” (Budge, 1925: 167; sobre poliandria y poliginia, con fuentes primarias y secundarias, véase Justel, 2016: 81-82). Aquí es interesante cómo, a partir de algunas de las premisas del Código de Hammurabi, desmonta la que debía ser una idea preconcebida común en circulación a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX: la poligamia, más concretamente la poliginia, era lo que se asumía como habitual en Babilonia, y la monogamia, considerada moralmente superior y propia de la “civilización occidental”, solo residual. Budge, en cambio, propone lo contrario, ya que aunque confirma la atestación de la poligamia en las fuentes, también reconoce que “the Babylonian was a monogamist” y que por lo tanto la poliginia era un recurso al que se acudía solo cuando era preciso, excepcionalmente y no por norma.

32. Una de las pioneras en la redefinición y revisión crítica de conceptos como virginidad y castidad en los estudios sobre el pasado ha sido Giulia Sissa. Para un estado de la cuestión de estos debates, véase una de sus contribuciones más recientes en Sissa, 2013. Para esta perspectiva crítica aplicada al caso de las vestales, véase Beard, 1995.

33. Como ejemplo de estos debates contemporáneos precisamente a partir de la ley del Código de Hammurabi a la que aquí se hace referencia, véase De Graef, 2018.

34. Sobre las *flappers*, en conexión con la recepción de la antigua Mesopotamia en el ámbito de la moda, véase Pinnock, 2023, con referencias previas.

35. Budge dedica también un espacio al divorcio, pero en este caso no se muestran mujeres empoderadas, todo lo contrario, ya que plantea que solo el hombre tenía la posibilidad de pedir este divorcio, y siempre en circunstancias muy concretas (Budge 1925, 167-168).

El tratamiento de la poliandria, en cambio, ya es harina de otro costal. Para empezar, aquí no parte del Código de Hammurabi, sino que sitúa la práctica, de manera poco precisa, en “early times”. Aunque Budge no da más detalles, todo parece indicar que la fuente primaria que debía tener en mente era una de las versiones del texto que se conoce como *Las reformas de Urukagina* o *Los edictos de Urukagina*, datado hacia el 2400 a.n.e.³⁶. Que Budge conocía el texto es incuestionable, pues le dedica un par de páginas en el capítulo titulado “Babylonian Chronology and History” (Budge, 1925: 21-22). Por otra parte, las líneas del texto que contenían la presunta alusión a la poliandria las había ya publicado en la siguiente traducción al francés el asiriólogo François Thureau-Dangin (1872-1944) en unos años antes, en 1905: “Les femmes d’autrefois par deux hommes étaient possédées (impunément); les femmes d’aujourd’hui (dans ce cas) au sont jetées” (Thureau-Dangin, 1905: 89). Nótese el juicio de valor que implica la adición de “impunément” por parte del traductor. Curiosamente, el debate sobre la poliandria en los estudios cuneiformes, en los últimos cien años, ha girado alrededor de esta única posible fuente, sobre la que hoy en día hay consenso en una lectura que no tiene nada que ver con la poliandria, sino con la posibilidad de que las viudas volvieran a casarse (Justel, 2016: 82 y 94 nota 26). En cualquier caso, tanto en la afirmación de Budge sobre la poliandria, como en los debates posteriores, se identifica otro eco del mito historiográfico del matriarcado, un constructo al que ya nos hemos referido en la sección anterior. A él se vinculan varias ideas, de corte evolucionista, como la de la poliandria como una forma de matrimonio anterior a la poliginia y, ésta, como anterior a la monogamia, la forma considerada la más “evolucionada” de todas.

Finalmente, en cuanto a capacidad jurídica, Budge tiene especial interés en destacar que las mujeres tenían derecho a la propiedad, y que podían gestionar su dote y su herencia. De ahí que considere que “the wife of a free man, or of any man, had considerable power, and enjoyed many rights and privileges” (Budge, 1925: 163). Budge hablaba de privilegios, no solo de derechos, ya que en comparación con la capacidad jurídica de las mujeres en la Inglaterra finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, en un momento en el que estaba en pleno apogeo de la lucha de las sufragistas, los derechos se veían, sobre todo por parte de algunos hombres de clases sociales acomodadas, no como tales, sino como privilegios.

36. Para una presentación general del contenido de este texto, así como versiones del mismo y publicaciones básicas, véase Wilcke, 2007: 21-26.

5.—*Reflexiones finales*

En este estudio se ha partido de tres volúmenes de la colección “By-Paths of Bible Knowledge”, publicados entre 1883 y 1925, para mostrar algunos ejemplos sobre la que aquí he propuesto que fue, en aquellos años, la creación de una imagen de las mujeres de la antigua Babilonia como mujeres empoderadas. La creación de esta imagen se contrapone a otra que también circulaba en aquellos entonces: la de las mujeres mesopotámicas como mercancías y como meros objetos. Ver las dos caras de la moneda evidencia que la recepción del pasado es siempre compleja y múltiple, llevando en algunas ocasiones a la configuración de imaginarios contradictorios que conviven en el tiempo y en el espacio.

En relación con esta creación de la imagen de mujeres empoderadas, destaco dos aspectos. Primero, se observa que tanto el aumento de las fuentes primarias disponibles como la consolidación de la Asiriología como nueva disciplina académica, de manera clara con el paso del siglo XIX al siglo XX, alimentaron esta imagen. No se trataba pues de un prejuicio que se desmontaba al disponer de más fuentes primarias y profesionalizar el estudio de las mismas, sino justo lo contrario. En este sentido, hemos visto también como el hallazgo, traducción y análisis del texto de la estela del Código de Hammurabi supuso un antes y un después en varios aspectos de los estudios cuneiformes, entre ellos la aproximación a la capacidad jurídica de las mujeres y a su empoderamiento.

Segundo, hemos constatado que esta lectura de las mujeres de Babilonia como mujeres empoderadas no respondía a un sesgo ideológico del autor de cada volumen: se dio de manera transversal en autores de distintas sensibilidades e ideologías. Buena muestra de ello es que, aunque a Harkness se la acusó en la crítica posterior de ver mujeres empoderadas donde no las había (Goode, 1982: 50), lo cierto es que sus afirmaciones al respecto son más moderadas y menos exhaustivas que las de sus coetáneos Sayce y Budge. Por consiguiente, y como efecto colateral de la presente aproximación, tomar los By-Paths de estos tres autores como caso de estudio de manera conjunta y comparativa ha permitido poner especialmente en valor el trabajo Harkness, a quien hasta ahora se ha prestado escasa atención en el ámbito de los estudios sobre el pasado, al mismo tiempo que se la reivindica también a ella como autora de divulgación. En este caso, pues, la presentación del discurso de empoderamiento de las mujeres del pasado babilónico en particular, mesopotámico en general, con miles de años de antigüedad, nos ha llevado también a empoderar el legado de una mujer de un pasado más reciente, con una antigüedad de solo unas cuantas décadas. Se trata de un enésimo ejemplo de cómo los estudios sobre recepción del mundo antiguo siempre tienen múltiples capas. Para acceder a ellas, el uso combinado de herramientas de la historiografía y de perspectivas teóricas como las de los estudios de género, siempre son de gran ayuda.

6.—Bibliografía

- ALAURO, Silvia (2018): “Reassessing the Legacy of Victorian Orientalists: Ongoing Research of the GRISPO Project”. *News from the lands of the Hittites: Scientific Journal for Anatolian Research*, 2: 105-109.
- ANDRÉ-SALVINI, Béatrice (2008): *Babylone. À Babylone, d’hier et d’aujourd’hui*. Paris, Musée du Louvre Éditions, Hazan.
- BARTON, George Aaron (1926): “Review of ‘Babylonian Life and History’, by E. A. Wallis Budge”. *Journal of the American Oriental Society*, 46: 318.
- BEARD, Mary (1995): “Re-reading (Vestal) Virginity”. En HAWLEY, Richard (ed.): *Women in Antiquity: New Assessments*. London, Routledge, pp. 167-177.
- BIERBRIER, Morris L. (2019): *Who Was Who in Egyptology. Fifth Revised Edition*. London, The Egypt Exploration Society.
- BOHRER, Frederick N. (2003): *Orientalism and Visual Culture. Imagining Mesopotamia in Nineteenth-Century Europe*. Cambridge / New York, Cambridge University Press.
- BRITISH MUSEUM (1883): *A Guide to the Exhibition Galleries of the British Museum (Bloomsbury)*. London, Trustees of the British Museum.
- BRITISH MUSEUM (1922): *A Guide to the Babylonian and Assyrian Antiquities. Third Edition - Revised and Enlarged*. London, Trustees of the British Museum.
- BUCKLAND, Adelene y QURESHI, Sadiha (2020): *Time Travelers: Victorian Encounters with Time & History*. Chicago, The University of Chicago Press.
- BUDGE, Ernest Alfred Wallis (1884): *Babylonian Life and History*. London, By-Paths of Bible Knowledge V, The Religious Tract Society.
- BUDGE, Ernest Alfred Wallis (1925): *Babylonian Life and History (second edition, rewritten throughout and enlarged)*. London, By-Paths of Bible Knowledge V, The Religious Tract Society.
- CAYGILL, Marjorie L. (2021): “Poole (Reginald) Stuart”. En *Oxford Dictionary of National Biography*. Oxford, Oxford University Press, <https://doi.org/10.1093/ref:odnb/22520>, consultado el 8/06/2023.
- CURTIS, John E. y READE, Julian E. (1995): *Art and Empire. Treasures from Assyria in the British Museum*. London, British Museum Press.
- DE GRAEF, Katrien (2018): “In taberna quando summus. On taverns, nadītum women, and the gagūm in Old Babylonian Sippar”. En BUDIN, Stephanie Lynn; CIFARELLI, Megan; GARCIA-VENTURA, Agnès y MILLET ALBÀ, Adelina (eds.): *Gender and Methodology in the Ancient Near East: Approaches from Assyriology and beyond*. Barcelona, Barcino monographica orientalia 10, Edicions de la Universitat de Barcelona, pp. 77-115.
- DEL FABBRO, Roswitha; FALES, Frederick Mario y GALTER, Hannes D. (eds.) (2021): *Headscarf and Veiling. Glimpses from Sumer to Islam*. Venezia, Edizioni Ca’Foscari.
- ELKISS, Terry (2019): “A law unto herself: the solitary odyssey of M. E. Harkness”. En JANSSEN, Flore y ROBERTSON, Lisa C. (eds.): *Margaret Harkness. Writing Social Engagement 1880-1921*. Manchester, Manchester University Press, pp. 17-38.
- FELSKI, Rita (1995): *The Gender of Modernity*. Cambridge, Massachusetts / London, Harvard University Press.
- FINK, Sebastian y DROß-KRÜPE, Kerstin (2019): “Assyrians and Babylonians in Classical Sources”. En DA RIVA, Rocio; LANG, Martin y FINK, Sebastian (eds.): *Literary Change in Mesopotamia and Beyond and Routes and Travellers between East and West: Proceedings of the 2nd and 3rd Melammu Workshop*. Münster, Melammu Workshops and Monographs 2, Zaphon, pp. 135-153.
- FINKEL, Irving L. (2018): “Ashurbanipal’s Library: Contents and Significance”. En BRERETON, Gareth (ed.): *I am Ashurbanipal king of the world, king of Assyria*. London, The Trustees of the British Museum / Thames and Hudson, pp. 80-87.

- FYFE, Aileen (2004): "Periodicals and Book Series: Complementary Aspects of a Publisher's Mission". En HENSON, Louise (ed.): *Culture and science in the nineteenth-century media*. Aldershot, Ashgate, pp. 71-82.
- FYFE, Aileen (2005): "Societies as publishers: The religious tract society in the midnineteenth century". *Publishing History*, 58: 5-41.
- GARCIA-VENTURA, Agnès (2019): "Diversity, Alterity and the «Battle of the Sexes» in the 19th Century CE Ancient Near Eastern Studies". *Oriens antiquus*, Series Nova 1: 63-68.
- GARCIA-VENTURA, Agnès (2025): "The Reception of the Law Code Stele of Hammurabi in Spain: From a Treatise on Ophthalmology to a White Plaster Cast". En SASS, Benjamin y BATTINI, Laura (eds.): *Mortals, deities and divine symbols. Rethinking ancient imagery from the Levant to Mesopotamia*. Oxford, Archaeopress Ancient Near Eastern Archaeological Series, pp. 61-70.
- GARCIA-VENTURA, Agnès (en prensa): "The Underlying Myth of Matriarchy: Some Reflections on the Entanglements between Anthropology, Ancient Near Eastern Studies, and Women's and Gender Studies". En PFOH, Emanuel y VERDERAME, Lorenzo (eds.): *Assyriology, Anthropology and Theory: Analytical Perspectives and Interpretive Prospects*. Münster, Zaphon.
- GONÇALVES, Carlos (2013): "Listas léxicas mesopotámicas: estrutura, história e interpretações". *Circumscribere: International Journal for the History of Science*, 13: 29-45.
- GOODE, John (1982): "Margaret Harkness and the socialist novel". En KLAUS, Gustav H.: *The Socialist Novel in Britain: Towards the Recovery of a Tradition*. Essex, The Harvester Press, pp. 45-66.
- GRIFFIN, Ben (2012): *The politics of gender in Victorian Britain: masculinity, political culture, and the struggle for women's rights*. Cambridge, Cambridge University Press.
- GUNN, Battiscombe y GURNEY, Oliver R. (2004): "Sayce, Archibald Henry (1845-1933)". En *Oxford Dictionary of National Biography*. Oxford, Oxford University Press, <https://doi.org/10.1093/ref:odnb/35965>, consultado el 8/06/2023.
- HARKNESS, Margaret Elise (1883): *Assyrian Life and History*. London, By-Paths of Bible Knowledge II, The Religious Tract Society.
- HART, Imogen (2012): "The Politics of Possession: Edwin Long's Babylonian Marriage Market". *Art History*, 35-1: 86-105.
- IGLESIA, Anna María (2019): *La revolución de las flâneuses*. Girona, Colección Cahiers, Wunderkammer.
- JUDD, Catherine (2013): "The name game: JK Rowling and a history of pseudonyms". *The Conversation*, <https://theconversation.com/the-name-game-jk-rowling-and-a-history-of-pseudonyms-16150>, consultado el 8/06/2023.
- JUSTEL, Josué J. (2016): "Women, gender and law at the dawn of history". En BUDIN, Stephanie Lynn y MACINTOSH TURFA, Jean: *Women in Antiquity: Real Women across the Ancient World*. London / New York, Routledge, pp. 77-100.
- JUSTEL, Josué J. y GARCIA-VENTURA, Agnès (2018): *Las mujeres en el Oriente cuneiforme*. Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- KASPAR, Beate (1984): *Margaret Harkness 'A City Girl'. Eine literaturwissenschaftliche Untersuchung zum naturalistischen Roman des Spätviktorianismus*. Tübingen, Max Niemeyer Verlag.
- LANDSBERGER, Benno (1937): *Die Serie ana ittišu*. Roma, Materialien zum Sumerischen Lexikon 1, Scripta Pontificii Instituti Biblici.
- LLOP-RADUÀ, Jaume (en preparación): "The Elusive Peoples of the Ancient Near East and the Migration Narrative According to the Early Assyriology of the 19th Century (1846-1869)".
- LORAUX, Nicole (2005): "Éloge de l'anachronisme en histoire". *Espaces, Temps. Les voies traversières de Nicole Loraux. Une helléniste à la croisée des sciences sociales*, 87-88: 127-139.
- MARCHESI, Gianni (2021): "A New Manuscript of *ana ittišu* II from Nimrud". En NOTIZIA, Palmiro; ROSITANI, Annunziata y VERDERAME, Lorenzo (eds.): *Nisaba za₃-mi₂. Ancient Near Eastern Studies in Honor of Francesco Pomponio*. Münster, dubsar 19, Zaphon, pp. 147-154.

- MCGEOUGH, Kevin (2015): "Displaying the Ancient Near East: Class and Connoisseurship at the British Museum". En MCGEOUGH, Kevin (ed.): *The Ancient Near East in the Nineteenth Century. Appreciations and Appropriations. 2. Collecting, Constructing and Curating*. Sheffield, Hebrew Bible Monographs 68, Sheffield Phoenix Press, pp. 104-165.
- MELMAN, Billie (1992): *Women's Orients: English Women and the Middle East, 1718-1918. Sexuality, Religion and Work*. Basingstoke / London, Macmillan.
- MICHEL, Cécile (2020): "Cuneiform Fakes: A Long History from Antiquity to the Present Day". En MICHEL, Cécile y FRIEDRICH, Michael (eds.): *Fakes and Forgeries of Written Artefacts from Ancient Mesopotamia to Modern China*. Berlin / New York, De Gruyter, pp. 25-60.
- MITCH, David F. (1992): *The Rise of Popular Literacy in Victorian England. The Influence of Private Choice and Public Policy*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press.
- MUTCH, Deborah y ELKISS, Terry (2015): "Biography of Margaret Harkness". En MUTCH, Deborah (ed.): *A city girl / by John Law (Margaret Harkness); edited with an introduction and notes by Deborah Mutch*. Brighton, Victorian Secrets, pp. 27-30.
- NEUMANN, GEORG (2023): "'Die Mitternacht zog näher schon. Man trinkt noch Hofbräu in Babylon ... und später wird man in selbiger Nacht von seinem Knecht ins Bett gebracht!' - some insights into the guest book of the German excavations in Babylon". En DROß-KRÜPE, Kerstin; GARCIA-VENTURA, Agnès; RUFFING, Kai y VERDERAME, Lorenzo (eds.): *Orientalist Gazes. Reception and Construction of Images of the Ancient Near East since the 17th Century*. Münster, wEdge 3, Zaphon, pp. 87-114.
- OPPERT, Jules y MÉNANT, Joachim (1877): *Documents juridiques de l'Assyrie et de la Chaldée*. Paris, Maisonneuve & C.
- ORNAN, Tallay (2019): "Unfinished Business: The Relief on the Hammurabi Louvre Stele Revisited". *Journal of Cuneiform Studies*, 71: 85-109.
- PERROT, Michelle (1991): "Sortir". En DUBY, Georges y PERROT, Michelle: *Histoire des femmes en Occident. Vol. 4: Le XIX^e siècle*. Paris, Plon, pp. 467-494.
- PINNOCK, Frances (2023): "Fashion and the Ancient Orient". En DROß-KRÜPE, Kerstin; GARCIA-VENTURA, Agnès; RUFFING, Kai y VERDERAME, Lorenzo (eds.): *Orientalist Gazes. Reception and Construction of Images of the Ancient Near East since the 17th Century*. Münster, wEdge 3, Zaphon, pp. 171-188.
- PONCHIA, Simonetta (2013): "Riflessioni a cent'anni dalla polemica Babel-Bibel". *Revue d'assyriologie et d'archéologie orientale*, 107-1: 85-99.
- SANMARTÍN, Joaquín (1999): *Códigos legales de tradición babilónica*. Barcelona, Pliegos de Oriente, Trotta, Edicions de la Universitat de Barcelona.
- SAYCE, Archibald Henry (1869): "The Oldest Semitic Code of Laws". *The Athenaeum: journal of literature, science, the fine arts, music and the drama*, 2170: 29 de mayo, p. 734.
- SAYCE, Archibald Henry (1874): "Tablet of Ancient Accadian Laws". *Records of the Past*, III: 21-24.
- SAYCE, Archibald Henry (1885): *Assyria, its Princes, Priests and People*. London, By-Paths of Bible Knowledge VII, The Religious Tract Society.
- SAYCE, Archibald Henry (1926): *Assyria, its Princes, Priests and People (new edition)*. London, The Religious Tract Society.
- SEYMOUR, Michael (2014): *Babylon: Legend, History and the Ancient City*. London / New York, I.B. Tauris.
- SISSA, Giulia (2013): "The Hymen is a Problem, Still. Virginity, Imperforation, and Contraception, from Greece to Rome". *EuGeStA. Journal of Gender Studies in Antiquity*, 3: 67-123.
- SMITH, Mark (2004): "Budge, Sir Ernest Alfred Thompson Wallis". En *Oxford Dictionary of National Biography*. Oxford, Oxford University Press, <https://doi.org/10.1093/ref:odnb/32161>, consultado el 8/06/2023.
- SPARKS, Tabitha (2019): "Absent character: from Margaret Harkness to John Law". En JANSSEN,

- Flore y ROBERTSON, Lisa C. (eds.): *Margaret Harkness. Writing Social Engagement 1880-1921*. Manchester, Manchester University Press, pp. 39-52.
- STOL, Marten (2016): *Women in the Ancient Near East*. Boston / Berlin, de Gruyter.
- STUART POOLE, Reginald (1883): "Introduction". En HARKNESS, Margaret Elise: *Assyrian Life and History*. London, By-Paths of Bible Knowledge II, The Religious Tract Society, pp. 7-10.
- TAYLOR, Jonathan (2022): "About the project". *Ashurbanipal Library Project*, <http://oracc.museum.upenn.edu/asbp/abouttheproject/>, consultado el 8/06/2023.
- THUREAU-DANGIN, François (1905): *Les inscriptions de Sumer et d'Akkad*. Paris, Ernest Leroux.
- TURNER, Geoffrey (2020): *The British Museum's Excavations at Nineveh, 1846-1855*. Leiden / Boston, Culture and History of the Ancient Near East 115, Brill.
- VAN DE MIEROOP, Marc (1999): *Cuneiform Texts and the Writing of History*. London / New York, Routledge.
- VELDHUIS, Niek (2013): *History of the Cuneiform Lexical Tradition*. Münster, Guides to the Mesopotamian Textual Record 6, Ugarit Verlag.
- WILCKE, Claus (2007): *Early Ancient Near Eastern Law. A History of its Beginnings. The Early Dynastic and Sargonic Periods*. München, C. H. Beck München.